

monio de Milton, es un ángel desterrado que pone la delicadeza hasta en el vicio, que guarda la memoria de alegrías purísimas, de apasionados éxtasis en que para nada entra la materia que no existe, y rebosa en candor para aparecer con nuevas seducciones. Adela estuvo sublime en toda la obra, pero singularmente en ese trozo; la sucesiva variación de trajes, de acuerdo con los diferentes aspectos de la ilusión, estuvo admirablemente hecha. La Compañía Monplaisir está formada por verdaderos artistas."

El 19 de Setiembre, el gracioso y muy estimado Corby dió su beneficio con *Don Quijote de la Mancha*, pantomima de ningún mérito, y él, en traje de poblana y Viethoff en el de ranchero, bailaron con mucho chiste el *Jarabe*. El sábado 28 se verificó la función de gracia de Adela Monplaisir con los bailes *La Viuda Caprichosa* y *Las cuatro partes del Mundo*, cooperando al mejor éxito del variado programa la Compañía de Opera de Barilli. Ese beneficio se dió en el Teatro Nacional, y aun así no pudieron concurrir á él multitud de familias, por haberse agotado los billetes. No puedo detenerme en ponderar el éxito de éstas y las demás funciones de la Compañía Monplaisir, como pocas favorecida por el público, y como pocas también sentida al resolverse, contra los ruegos de todo México, á emprender su marcha para el extranjero, obligada por contratos de los que no pudo prescindir.

Libre de su competencia, la Compañía Barilli siguió dando funciones; el 3 de Octubre cantó con mucha perfección *El Barbero*; el 8 ofreció al público su beneficio Clotilde Barilli, con la misma obra, un terceto de *Atila* y un himno compuesto por Antonio Barilli, sobre letra de un poeta mexicano, que se repitió con mucho aplauso en la función de gracia de Amalia Majochi de Valtellina el 12 de Octubre; el 15 celebraron la suya Taffanelli y Arnoldi, y poco después aquellos estimables artistas se despidieron de la Capital.

Para no confundirme y confundir á mis lectores con la aglomeración de noticias, nada he dicho de la Compañía dramática ni del estreno del drama *Entrada Triunfal de Don Agustín de Iturbide en México*, representado en el Nacional el 27 de Setiembre. Fué su autor D. Severo María Sariñana.

La Junta Patriótica, á la que este drama fué ofrecido por su autor, lo pasó á la censura de D. Francisco Bocanegra y D. Francisco Granados Maldonado, quienes el 10 de Setiembre hicieron público su informe, declarando que en vulgares escenas y malos versos, la obra faltaba á todas las reglas de las composiciones dramáticas y no podía considerarse representable. Sariñana se picó de tan severo juicio y en un remitido á los periódicos dijo á sus censores, que como quiera que no era necesario que hubiesen publicado ese informe, procedía á demandarlos ante un Juez por delito de *ataque á la vida privada*.

Al llegar la época de los beneficios, varios actores recurrieron á poner en escena piezas de autores del país que les aseguraban la asistencia de sus amigos y de sus malquerientes. La Cafiete estrenó en 3 de Diciembre el drama en tres actos y en verso, escrito expresamente para ella por D. Ignacio Anievas, con el título de *La Hija del Senador ó los Odios Políticos*. Parece que no carecía de mérito, y es cuanto puedo decir, pues según vengo repitiendo en cada capítulo, como mi libro no pasa de una simple *Reseña*, sin pretensión alguna, no he emprendido los serios trabajos que exigiría, ni buscado las piezas que cito, para formarme de ellas juicio propio. Reproduzco únicamente los juicios ajenos, y á sus autores respectivos reclámeles quien no salga favorecido.

En 17 de Diciembre, el pintor escenógrafo Riviere, dió á su vez un beneficio con el melodrama para su función escrito por el poeta habanero D. Juan Manuel Losada, autor de *El Grito de Dolores*, ya citado, y del drama, *Contrita, inconfesa y mártir*, con el título de *Tras de una nube una estrella*. Dicen los periódicos de la época que ese melodrama fué bueno y muy aplaudido.

También el notabilísimo D. Antonio Castro, estrenó en su función de gracia y á 30 de Diciembre, un drama de autor mexicano. Fué ese drama el escrito en cuatro actos y en verso por D. Pantaleón Tovar, que le llamó *La Catedral de México*, y le interpretaron la Cafiete, la Mur y la Dubreville, y Mata, Castañeda, Santa Cruz, Castro y Cejudo, actor español que hacía poco había llegado á México, y que fué muy bien recibido por el público y por la prensa. El drama de Tovar fué así juzgado por el Revistero de *El Siglo XIX*, en su número de 2 de Enero siguiente: "*La Catedral de México*, es una obra de una mano muy débil, y sin embargo, la reputamos como la mejor comedia nacional que se haya representado en la temporada . . . Esa comedia mala, promete otras buenas. El autor no debe escribir en verso, hasta que no haya leído muchos y muy buenos autores: la pobreza de su idioma se nota en la extravagancia y repetición de unos mismos consonantes, veinte veces; su falta de estilo en los mil ripios que tiene cada redondilla; su falta de oído está demostrada por impasables faltas prosódicas, pues en las redondillas, quintillas y romances de ocho sílabas, hay incontables versos de siete, de nueve y de diez: tan mala nos parece la versificación en lo general, que sin vacilar aseguramos que la comedia tendría doble mérito, escrita siquiera en prosa mediana."

Concluyamos contentándonos con citar los conciertos que con mucho aplauso dieron en el Nacional los pianistas Laugier y su sobrina Ana, y el violinista Larssonneur, muy celebrados por el competente crítico musical de *El Daguerreotipo*, del cual tomamos la siguiente curiosa opinión acerca de los méritos de Zanini, á quien todos conoci-

mos prudentemente retirado de la escena lírica, y al cual tantas veces han visto mis lectores citado en estos artículos: "Zanini, habla *El Daguerreotipo*, tiene *ad libitum*, cuando se le antoja, voz de bajo, de tenor ó de barítono. Ninguna es quizás perfecta, pero las tres son soportables."



CUARTA PARTE

De 1851 á 1867

HOMENAJE DE GRATITUD Y AFECTO
AL SR. D. SEBASTIAN CAMACHO

CAPITULO PRIMERO

1851.—1852.

Pasó el año de 1851 casi sin novedades dignas de extensa mención en cuanto á teatros se refiere.

Tres días después de haber entrado á ejercer D. Mariano Arista la Presidencia de la República, se verificó, el 18 de Enero, la instalación del Liceo Artístico y Literario presidido por D. José María Lacunza, en el Gran Teatro: leyéronse buenas composiciones de D. José T. Cuéllar, D. Francisco G. Bocanegra, D. Marcos Arróniz y D. Emilio Rey, y cantaron ó tocaron escogidas piezas una infinidad de excelentes aficionados, entre ellos las Sritas. Eufrasia Amat, la Cosío, Anita y Guadalupe Jáuregui, Ana Laugier y los Sres. D. Marcelo Laugier, D. Bruno Flores, Benecke, Delgado y los socios del Orfeón Alemán.

A los beneficios del *maquinista*, D. Juan Alerci, con *La Campanilla del Diablo*, lujosamente montada, el 24 de Enero, y de la aplaudida actriz Ventura Mur con *La Vuelta al Mundo*, drama en tres actos y en verso de D. Juan Miguel de Losada, cuya escena tenía lugar en nuestra bella Córdoba en 1821, y que hizo fiasco el 28 del citado mes, siguió en el Nacional la presentación del artista mexicano D. José